

DEFENDAMOS LA CREACIÓN DE DIOS

ALTO A LA DESTRUCCIÓN
AMBIENTAL

ALTO A LA CONTAMINACIÓN

ALTO A LA VIOLACIÓN DE
LOS DERECHOS HUMANOS

NO A LA MINERÍA
METÁLICA
EN EL SALVADOR

**Cáritas**
EL SALVADOR

**OCRS**
CATHOLIC RELIEF SERVICES



Mina San Andrés, Honduras.
(Foto Oxfam-Edgar Orellana)

Drenaje ácido de mina con sulfato de El Salvador

Quimericos, Panamá, Nicaragua
(Foto Oxfam-James Rodríguez)

Enfermedades de la piel por contaminación de mercurio pesados en Honduras.

Enfermedades de la piel por contaminación de mercurio pesados en Honduras.

Depósito de Colá, Bonanza, Nicaragua
(Foto Oxfam-James Rodríguez)

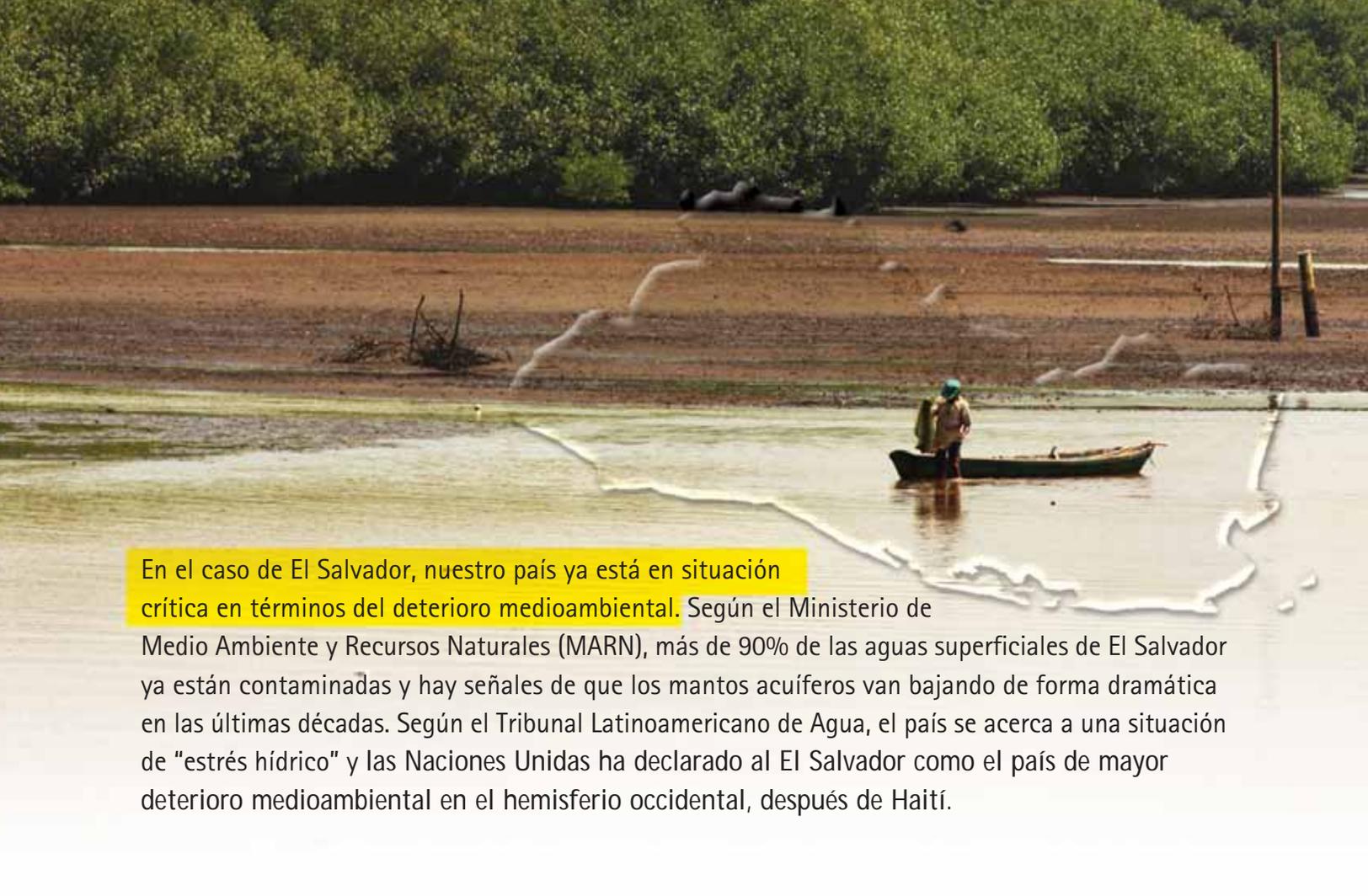


NO A LA MINERÍA METÁLICA EN EL SALVADOR

Mina a cielo abierto
(Foto James Rodríguez)

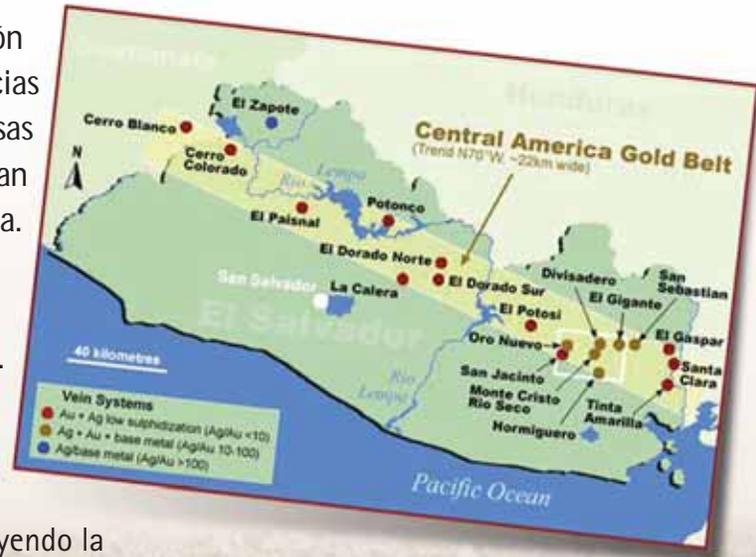
En la última década se ha visto en Centroamérica un auge dramático en la inversión minera, motivado por el aumento en los precios de metales en el mercado mundial y condiciones favorables para la inversión extranjera.

En Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, grandes extensiones territoriales han sido concesionadas a empresas transnacionales (en su mayoría Canadienses) para la exploración y explotación de minerales, generando con ello el deterioro del medio ambiente, la destrucción de medios tradicionales de vida (agricultura, ganadería, pesca), la violación de derechos humanos, conflicto y la profundización de la pobreza. Estos proyectos han afectado de forma especial a las mujeres y a los pueblos indígenas.



En el caso de El Salvador, nuestro país ya está en situación crítica en términos del deterioro medioambiental. Según el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN), más de 90% de las aguas superficiales de El Salvador ya están contaminadas y hay señales de que los mantos acuíferos van bajando de forma dramática en las últimas décadas. Según el Tribunal Latinoamericano de Agua, el país se acerca a una situación de "estrés hídrico" y las Naciones Unidas ha declarado al El Salvador como el país de mayor deterioro medioambiental en el hemisferio occidental, después de Haití.

Durante las administraciones de Armando Calderón Sol y Francisco Flores, aproximadamente 29 licencias de exploración minera fueron extendidas a empresas internacionales. La mayoría de los permisos se ubican en el norte del país, en la cuenca alta del Río Lempa. Esta situación pone en riesgo la principal fuente de agua en El Salvador para usos domésticos, agropecuarios, pesca, turismo y generación de energía. Proyectos mineros transfronterizos en Guatemala (como Cerro Blanco en Jutiapa) y Honduras complican aun más esta situación. Es por todo lo anterior que amplios sectores de la población salvadoreña, incluyendo la Iglesia Católica, la Procuraduría de Derechos Humanos, universidades, el movimiento ambientalista, comunidades en la cuenca del Río Lempa, el Ministro de Medio Ambiente y Recursos Naturales y el actual gobierno han llegado a la conclusión de que la minería metálica no es viable en el país.



La Iglesia Católica se posicionó de forma contundente sobre el tema de minería en El Salvador en 2007 con su pronunciamiento CUIDEMOS LA CASA DE TODOS:

Cuidemos la casa de todos



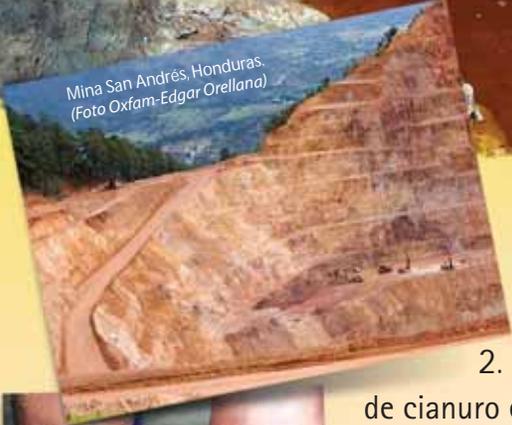
Pronunciamiento de la Conferencia Episcopal de El Salvador sobre la explotación de minas de oro y plata

Nuestro pequeño país es el espacio donde el Dios Creador nos llamó a la vida. Esta es la porción del mundo que él nos ha confiado para que la cuidemos y la usemos de acuerdo a su voluntad: "Llenen la tierra y gobiérnenla" (Gén 1, 28). Pero esta tierra bendita que amamos entrañablemente, sufre un deterioro creciente e inmisericorde. Todos somos responsables de conservarla y defenderla porque el medio ambiente es "la casa de todos": de nosotros y de las futuras generaciones.

Desde esta perspectiva de fe deseamos compartir con ustedes nuestra visión pastoral sobre un problema que nos preocupa profundamente: la posibilidad de que se autorice la explotación de minas de metales preciosos, a cielo abierto o subterráneas, sobre todo en la zona norte de nuestro país.

La experiencia vivida en países hermanos y vecinos nuestros, que han permitido la explotación minera de oro y plata, es verdaderamente triste y lamentable. Los obispos de esas naciones han alzado su voz. También nosotros deseamos pronunciarnos, antes de que sea demasiado tarde.





Mina San Andrés, Honduras.
(Foto Oxfam-Edgar Orellana)



Enfermedades de la piel por contaminación
de metales pesados en Honduras.

Las razones de nuestra inquietud son las siguientes:

1. Está demostrado que esta clase de explotación causa daños irreversibles al medio ambiente y a las comunidades circundantes.
2. Las personas sufren graves problemas de salud debido principalmente al uso de cianuro en grandes cantidades para la extracción de oro y plata.
3. El agua que se utilizaría en el proceso de extracción de estos minerales, se contaminaría inevitablemente, iniciándose así un proceso irreversible de contaminación de las aguas del subsuelo y de los ríos que poco a poco abarcaría gran parte del territorio nacional.
4. La contaminación tendría también graves consecuencias en la flora y la fauna, extendiéndose asimismo a la agricultura, la ganadería y la pesca.
5. En un país tan pequeño y poblado como el nuestro, el efecto negativo se multiplicaría.

Por todo lo anterior afirmamos que, al estar en peligro la vida del ser humano, aunque se puedan obtener algunos beneficios económicos, no debe permitirse la explotación minera de metales preciosos en El Salvador. Ninguna ventaja material se puede comparar con el valor de la vida humana.

Sabemos que el Gobierno se ha pronunciado públicamente afirmando su decisión de no autorizar esta clase de explotación. Como pastores al servicio del pueblo salvadoreño, apoyamos esa posición.

Que el Dios que nos entregó esta tierra tan bella, nos asista, para que todos los salvadoreños y salvadoreñas velemos por la conservación y protección de la vida en esta bendita tierra.

Con nuestra bendición les deseamos todo bien en Cristo Jesús.
San Salvador, en el Día de la Cruz, 3 de mayo de 2007.



Depósito de Cola,
Bonanza, Nicaragua.
(Foto Oxfam-James Rodríguez)



Comunidades protestan contra la minería en El Salvador,
(Foto Mesa Nacional Frente la Minería Metálica en
El Salvador).



+ Fernando Sáenz Lacalle
Arzobispo de San Salvador
Presidente de la CEDES

+ Romeo Tovar Astorga, ofm
Obispo de Santa Ana
Secretario General de la CEDES

+ José Adolfo Mojica Morales
Obispo de Sonsonate

+ Miguel Angel Morán Aquino
Obispo de San Miguel

+ Luis Morao, ofm
Obispo electo de Chalatenango

Mons. Fabio Reynaldo Colindres
A. A. del Ordinariato Militar

+ Rodrigo Orlando Cabrera
Obispo de Santiago de María
Vicepresidente de la CEDES

+ Eduardo Alas Alfaro
Obispo de Chalatenango

+ Elías Samuel Bolaños Avelar
Obispo de Zacatecoluca

+ José Luis Escobar Alas
Obispo de San Vicente

+ Gregorio Rosa Chávez
Obispo Auxiliar de San Salvador



DEFENDAMOS LA VIDA Y EL BIEN COMUN

Pronunciamiento de la Conferencia Episcopal de El Salvador sobre la necesidad de una legislación que prohíba la explotación minera mediante cianuro en El Salvador.

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Gn 1,1). Dios ha encomendado al hombre el cuidado de la creación (Cf Gn 2,15). Los obispos de El Salvador desde la perspectiva de fe y velando por el bien común, expresamos hoy una vez más nuestra profunda preocupación ante el problema de la explotación de minas de metales preciosos mediante cianuro en nuestros país.

1. Está comprobado que esa clase de explotación minera causa daños graves e irreversibles al medio ambiente y a las comunidades de la región.



2. Las personas son gravemente afectadas en su salud, a causa del cianuro que se usa en grandes cantidades en el proceso de explotación minera.
3. La gran cantidad de agua utilizada en la extracción de los metales preciosos, es contaminada inevitablemente con el cianuro y a su vez se convierte en contaminante, iniciándose un proceso irreversible de contaminación de las aguas del subsuelo y de los ríos que poco a poco abarcaría gran parte del territorio nacional.
4. La contaminación causaría también daños graves e irreversibles, a la fauna y a la flora de nuestro país, afectando inevitablemente la agricultura, la ganadería y la pesca.
5. Por ser El Salvador un país tan pequeño y densamente poblado, es necesario proteger su medio ambiente, de tal manera que se prohíba la explotación de minas de oro y plata mediante cianuro, como lo tienen legislado ya otras naciones; por los graves daños de contaminación ambiental que dicha explotación genera.

Como pastores levantamos hoy nuestra voz, porque está en peligro la vida del ser humano. Está en peligro la vida y la salud de nuestro pueblo. Ningún beneficio económico justifica el daño que causaría la explotación de las minas de oro y plata mediante cianuro; porque nada se compara con el valor de la vida humana.

Que el Dios de la vida, quien nos ha dado este país tan bello, nos asista a todos los salvadoreños para que velemos por la conservación y protección de la vida en esta bendita tierra; y que ilumine a nuestros gobernantes para que tomen las mejores decisiones a favor de la vida y el bien común.

Pedimos a Dios, el creador de cuanto existe, nos bendiga a todos con toda clase de bienes.

San Salvador, 12 de noviembre de 2010.



+ Qui Jan E

Mons. José Luis Escobar Alas
Arzobispo de San Salvador
Presidente de la CEDES



+ R. Orlando Cabrera Cuellar

Mons. Rodrigo Orlando Cabrera Cuellar.
Obispo de Santiago de María
Vicepresidente de la CEDES

+ Romeo Tovar Astorga

Mons. Romeo Tovar Astorga,
Obispo de Santa Ana.
Secretario General de la CEDES

+ Mojica

Mons. José Adolfo Mojica Morales.
Obispo de Sonsonate.

+ Elías Bolaños

Mons. Elías Samuel Bolaños Avelar
Obispo de Zacatecoluca.

+ Miguel Ángel Morán Aquino

Mons. Miguel Ángel Morán Aquino
Obispo de San Miguel.

+ Luis Morao

Mons. Luis Morao.
Obispo de Chalatenango.

+ Fabio Colindres

Mons. Fabio Reynaldo Colindres Abarca
Obispo del Ordinario Militar.

+ José Elías Rauda Gutiérrez

Mons. José Elías Rauda Gutiérrez
Obispo de San Vicente.

+ Gregorio Rosa Chávez

Mons. Gregorio Rosa Chávez
Obispo Auxiliar de San Salvador.

+ Fernando Sáenz Lacalle

Mons. Fernando Sáenz Lacalle
Arzobispo Emérito de San Salvador

+ Eduardo Alas Alfaro

Mons. Eduardo Alas Alfaro
Obispo Emérito de Chalatenango

PARA OFRECER MÁS INFORMACIÓN SOBRE LA MINERÍA METÁLICA
EN CENTRO AMERICA, Cáritas El Salvador y Catholic Relief Services (CRS)

les ofrecen talleres y materiales educativos.

Contactar a los Tels.: 2298-4302 ó 2298-4303,

E-mail: info@caritaselsalvador.org.sv



Cáritas El Salvador



Cáritas El Salvador

www.caritaselsalvador.org.sv